

Año XXVI

FRANQUEO CONCERTADO

Miércoles 12 de Julio de 1933

APARTADO DE CORREOS N.º 49

Núm. 7.620

LA SITUACION DE AYAMONTE

Las gestiones del diputado federal, señor Cordero Bel

En estos momentos en que en estas columnas se debate con tanto interés la situación angustiosa por que actualmente atraviesa el pueblo de Ayamonte, no hemos de olvidar las gestiones hechas por nuestros diputados ante el Gobierno y en plena Cámara, llamando la atención de los poderes públicos hacia el problema que ahora está planteado en Ayamonte con carácter gravísimo y que por humanidad y por justicia urge resolver.

Sobre esta preocupación de nuestros diputados a Cortes, tenemos a la mano antecedentes precisos que se refieren a la intervención parlamentaria de don Luis Cordero Bel, quien con verdadera insistencia se ha ocupado siempre de los intereses que más directamente afectan a Ayamonte e Isla Cristina.

En noviembre de 1932 el señor Cordero Bel expuso al presidente de las Cortes Constituyentes, para que los transmitiera a los respectivos ministros, los siguientes ruegos:

Al ministro de Estado, después de una detallada exposición de antecedentes sobre la paralización de la industria conservera por la escasez de pesca, le rogaba que si era posible, se realizaran las oportunas gestiones cerca del Estado portugués para conseguir un nuevo Convenio que permitiera resolver la crisis a que el señor Cordero Bel se refería ya que ello beneficiaría a las industrias de pesca, conserva y salazones.

Al mismo ministro reproducía su ruego relativo a que debido a unas disposiciones del Gobierno frances dictadas el año anterior, España solo podía exportar un reducido contingente de sus conservas de pescados, cuyo contingente era tan insignificante que podía ser cubierto sin dificultad por una sola fábrica, y esperaba el diputado onubense que por el señor ministro se gestionase del Estado francés la modificación del contingente dándole una amplitud con arreglo a las necesidades de Ayamonte e Isla Cristina.

Al ministro de Hacienda le ha-

blaba del perjuicio extraordinario que hacía a las industrias conservera y salazonera de los dos pueblos citados el impuesto de importación con que se recargaban las pesquerías en fresco que son compradas en Portugal y le expresaba la conveniencia de que el Estado español anulase ese impuesto, lo que facilitaría el aumento de la producción local y, por ende, la nacional solucionándose en una parte la aparatosa crisis.

En diciembre del mismo año 1932, el señor Cordero Bel se dirigió al señor ministro de Agricultura y le hablaba de la creación del Consorcio Nacional Almadrabero, de su funcionamiento abusivo y de los perjuicios que acarrea a numerosos fabricantes cuyos negocios han quedado totalmente anulados, y, como consecuencia, lanzados al paro forzoso varios miles de obreros que trabajaban en esas fábricas y terminaba el joven diputado de Huelva esperando del señor Domingo que aceptase, poniéndose al efecto de acuerdo con el presidente de las Cortes, una interpelación sobre este asunto.

Queda con esto evidenciado que, por lo menos, el señor Cordero Bel, se ha preocupado de estos problemas que ahora angustian a Ayamonte y los ha dado resonancia parlamentaria.

Asimismo en el «Diario de Sesiones» constan las muchas veces que el señor Cordero Bel solicitó la conclusión del ferrocarril de Ayamonte a Huelva.

Una comisión ya ahora a Madrid para ver de conseguir una solución rápida y eficaz a este pavoroso conflicto que tiene en inacción completa y presa del hambre a todo un pueblo, y es de esperar que el Gobierno teniendo ya conocimiento de la situación del problema de Ayamonte, acuda con toda diligencia e interés en su socorro resolviendo de una vez la tristísima suerte de los obreros ayamontinos.

Así lo deseamos y así sea.

El señor Damas y los niños de Ayamonte

Recibimos la siguiente carta con el membrete de «escuela graduada de Niñas de Ayamonte»:

11-7-1933.
Señor Director del DIARIO DE HUELVA.
Muy señor mío: Ruego a usted de acogida en su periódico a las dos niñas hijas que pongo de relieve, una vez más, la generosidad del señor Damas y su agradecimiento de los niños a quienes ha favorecido.

Atentamente lo saludo y da las gracias su s. s.

MARIA MUÑOZ.

Huelva 7 de Julio 1933.
Señora doña Maria Muñoz—Ayamonte.

Muy respetable señora mía: Po sea su atenta de ayer y no tengo inconveniente en acceder al simpático requerimiento que me hace para la excursión escolar por tratarse de los niños y de Ayamonte cuya situación angustiosa debe merecer la atención de todas las personas en las que se mantenga vivo el sentimiento de la solidaridad humana.

Yo experimento una gran satisfacción en contribuir de este modo al alivio de esa situación y todos mis coches están y estarán siempre a la disposición de la infancia desvalida, supliendo así obligaciones tutelares de las Corporaciones oficiales que, seguramente, por circunstancias de índole económica se ven imposibilitadas de atender y fomentar estas expansiones recreativas y culturales de los niños.

P. Bañuelos Terán
Médico
Director por oposición del Dispensario Oficial Antituberculoso

Consulta de Enfermedades de Aparato respiratorio

Rayos X

Castelar, 16, pral. De 12 a 2

VAZQUEZ
Peluquero de señoras
Especialista en ondulación permanente y en tintes.

Mendez Núñez núm. 1

Esquina a Plaza de las Monjas

Teléfono 1981

HUELVA

En el Teatro Mora

Don Miguel Maura pronuncia un enérgico discurso contra el Gobierno

Ayer, en el Teatro Mora, tuvo lugar el anunciado banquete político, organizado por el Partido Republicano Conservador, en honor de su ilustre jefe don Miguel Maura.

Aunque el acto estaba fijado para las dos de la tarde, aquel no comenzó hasta las tres y media, por lo que no llegó a dar de lo que escuchaba.

Era que don Dionisio Cano regresaba entonces de la más hermosa de las romerías, gloria entre las glorias españolas, y me ha blaba con todo el calor de un rocío que nunca se agotaba.

Ahora, al llegar a Huelva y ante este acto que es la demostración plena y absoluta de lo que me decía el señor Cano López, veo que éste llevaba razón; que es Huelva la ciudad más republicana conservadora de cuantas he conocido, y yo tengo que proclamar aquí, porque es de justicia, que fue don Dionisio Cano quien a Huelva supo conducir por este sendero.

Por todo esto, en la tarde de hoy, yo no digo nada de política. Guardo mis armas para otras ocasiones, puesto que estamos en un país conquistado.

Quiero, sin embargo, registrar el hecho del triste panorama que ofrece la nación española, donde no hay paz ni en el campo ni en la ciudad; y registro este hecho por que observo que estos trastornos no existen en Huelva, gracias a la comprensión de los onubenses.

El señor Calderón entona un bello canto en honor de Huelva, y dice a continuación:

Hay que dar el pecho. Es hora de que los republicanos conservadores de Huelva se decidan a luchar. No debéis conformaros con conquistar vuestra tierra; tenéis el deber de conquistar los corazones y las voluntades de los demás a favor de nuestra causa.

El orador tributa grandes elogios en honor del señor Maura, de quien dice que siempre sabrá cumplir cuanto promete, al contrario de aquellos que ofrecieron su loquacidad de apetitos insanos.

El señor Calderón escuchó también muchos aplausos, al final de su brioso discurso.

EL DIPUTADO A CORTES, DON MIGUEL GARCIA BRAVO-FERRER

El señor García Bravo-Ferrer, diputado a Cortes por Sevilla, fué saludado con una cariñosa ovación.

Las primeras palabras de este orador son de salutación y de afecto a Huelva.

Dijo que esta capital era la cuna del Partido Republicano Conservador.

Tiene palabras de elogio para el señor Cano López, del que dice que es uno de los amigos más activos, más celoso y más leal de don Miguel Maura.

El orador habla en voz tan baja, que apenas si escuchamos muchos de los párrafos de su discurso.

Dijo que el Partido Republicano Conservador, había vuelto la espalda a esa entelequia que se llama la España oficial, asquerosa de las maquinaciones de la burda política.

Queremos que la España republicana vital que produce se ponga en pie para defender sus intereses tan atropellados con tantas injusticias.

Esta España que produce se ve arruinada en su economía. En vano nuestras quejas al Gobierno, pues ya sabemos por triste experiencia de que éste es incapaz de poner término a la anarquía reinante.

Es injusto decir que las clases conservadoras no han hecho los mayores sacrificios, pero es que ya están arruinadas en su economía, porque el Gobierno mismo las ha llevado y las ha precipitado a la ruina.

Sostiene que los gobiernos de izquierda gobernarán tres o cuatro meses más, pero que con esto

se favorecerá su derrumbamiento que será estrepitoso.

Entonces—añade—gobernaremos nosotros, y gobernaremos con la verdad, con la justicia y con la libertad. (Gran ovación).

DISCURSO DE DON MIGUEL MAURA

Al intentar hablar el señor Maura, los comensales, puestos en pie le aclaman y le tributan una ovación que dura largo rato.

Impuesto el silencio, el orador comienza su discurso, diciendo:—Hace ahora ocho meses que vine a Huelva en viaje de propaganda del Partido Republicano Conservador.

Hoy he vuelto, porque siento la necesidad de hacerlos la siguiente pregunta, cuya contestación os ruego:

¿Siente el Partido Republicano Conservador de Huelva, como yo, que con estas gentes que nos gobiernan no queremos absolutamente nada?

(El auditorio contesta con un extenso: Sí).

Estáis conformes en venir conmigo a buscar el contacto del pueblo sano y honrado para barrer esa podredumbre que nos gobierna?

(La afirmación se repite y se corrobora con una gran ovación).

Estoy me alienta y esto me anima. Ahora, vamos a pasar revista a estos ocho meses pasados.

Os decía yo entonces hablando de ese engendro que se llamaba la Firpe, que si esto llegaba a prevalecer habría llegado la hora de salírnos de la legalidad, pero ya sabíamos que la Firpe no podría cuajar, y, efectivamente, de aquello no ha quedado nada.

Durante esos ocho meses tales han sido los atropellos y los desatinos cometidos por los partidos gubernamentales que hoy tienen frente a ellos a todo lo que significan clases productoras y clase media, que actualmente detestan al Gobierno.

Y, ¿quién es dentro del Gobierno el que puede jactarse en afirmar que tiene a su favor el pueblo?

El partido socialista, que está hecho cisco. Con la política que ha desarrollado dentro del Gobierno, los únicos que se benefician son los asesinos y los pistoleros.

Alude el señor Maura a la situación en las provincias de Badajoz y de Ciudad Real, en que los prófugos del señorismo, metidos hoy a pistoleros, son los únicos que se lucran con la política del Gobierno; pero el trabajador verdad, ese cae asesinado impunemente en las calles, bien porque no cotiza o bien porque no quiere ponerse al servicio del pistolero.

Nosotros queremos una mayor justicia social, pero una justicia social para todos, sin poner a contribución de ella la pistola del asesino ni el puñal del facineroso; pero en España los más peligrosos son los delincuentes de la política que nos están deshonrando fuera y dentro de España.

En nuestro país se sigue gobernando a gusto del que más chilla y a placer del señor Azafra, que es el hombre más funesto que ha nacido. (Gran ovación).

No se gobierna con política socialista; la prueba está en que dentro del socialismo lo que más vale está frente a la participación en la labor gubernamental.

Desde cuándo se llama política socialista al banditaje? Es posible que todo esto sea política radical-socialista, que no es carne ni pescado.

No se gobierna con política republicana. Mienten los que dicen que actualmente se cumple un compromiso.

Ciertamente que las izquierdas se arrogaron la obligación de estructurar el estado republicano; pero lo convenido fué que las derechas republicanas daríamos después el matiz a la República.

Los partidos gubernamentales solo pueden esperar que en las próximas elecciones el pueblo les aplique la dura sanción que merecen.

Optica Científica

Despacho de recetas de Médicos oculistas con rapidez y exactitud

Farmacia y Laboratorio del Doctor

José Cordero Bel

Rascón, 15

HUELVA

Garganta, nariz, oído

Fernando Gómez

ESPECIALISTA

Ex-asistente del Hospital de San Luis, de París

CAPITAN GALAN, 3

HUELVA

CLÍNICA DENTAL

Manuel Gómez Sánchez

ODONTÓLOGO

Consulta de 9 a 1 y de 4 a 8

Rascón, 1

HUELVA

Silabarios

LECTURAS: «ECO»

«Eco». La revista nueva. La voz que retumba como un eco de placer, en los oídos del lector. La he cogido en mis manos con ansia de saborearla. Porque tenía referencias de que «Eco» era arte, literatura, ciencia, cultura... Y, gracias a un mi amigo he podido apreciar estos dones de cerca, con mi vista pegada a sus letras diminutas, que siendo pequeñas, son grandes hermosas, bellas, sabias...

«Eco» tiene una base fuerte y sustanciosa: la cultura. Así, con «Eco» en mis manos me he sentido pequeño. Pero al mismo tiempo, me he llenado todo de orgullo.

En «Eco», toman parte activa como inspiradores unos jóvenes onubenses. Ellos dan parte de su vida, de su orientación, con sus conocimientos, con sus literaturas modernas—no modernistas—a su formación. «Evolucionando» lo desconocido—llamémosle mejor olvidado—«Eco», revive estas cosas.

Como guía, es el faro luminoso de las juventudes modernas, juveniles que luchan por la ciencia del saber. «Eco» es una revista que avanza por el surco recto que delineó la evolución de su sentido científico.

«Eco», no tiene preferencia

por tal o cual color. Ha nacido para vivir dentro de un ambiente de cultura. Y, ella sola se define cuando dice—en mi brújula—que «tanto lo antiguo, como lo moderno, lo blanco y lo rojo, lo atrevido y lo tímido tienen excelencias que conviene destacar».

Sobresale en «Eco» por el espíritu excepcional de su contenido, el «Museo literario», rico baluarte de los conocimientos, en el cual R. Vázquez Zamora—joven onubense que recientemente con su libro en colaboración «Lo inconsciente y el crimen» ha obtenido un enorme éxito—diserta sobre la biografía del biógrafo alemán Emil Ludwig, tema excelente de forma y de fondo y que nuestro paisano ha sabido ponerlo a tono con su palpitante actualidad. Además, publica otro trabajo no menos interesante, J. Morón Cerrejón también paisano nuestro.

Por eso dije que me sentía orgulloso. Ellos son nosotros, Ellos son hijos de Huelva, y, con esta revista, de la cual son colaboradores distinguidos, ponen muy alto el pabellón literario-científico, de su patria chica. Bien saben todos con la enorme satisfacción que lo decimos.

TELEGONO.

Un telegrama de la Asociación de Tipógrafos de Huelva

La Asociación de Obreros Tipógrafos de esta capital ha cursado al presidente del Consejo de Ministros y al ministro de Industria y Comercio, el siguiente telegrama:

«Asociación de Tipógrafos ante la terrible crisis que atraviesa pueblo Ayamonte por falta de trabajo, pedimos Gobierno del solución inmediata.

González.—Presidente»

SOMBREROS - GORRAS
BERNAL
3, Concepción, 3

Clínica POBLACION
Enfermedades de la mujer

Partos
Habitaciones para asistencia a embarazadas

CONSULTA de 11 a 3

Rafael Lopez, 2 - HUELVA

Teléfono, 1945

Cinema Oriente

SONORO

Hoy miércoles 12 de junio, a las nueve de la noche, estreno de la graciosa comedia por Charles Ruggles «Reina Arriba», capaz de hacer reír a la misma melancolía.

Sillas, 060. General, 030. Días, 020

Mañana, José Mojica en el estreno de la comedia lírica hablada y cantada en español «Ladrón de amor» con Mona Maris.

Vulcanizan sus CAMARAS y sus CUBIERTOS en la Agencia

CITROEN
ARCADIO ARAGON
Luis Romero, 1

R. BUENDIA
Especialista en enfermedades del pecho

De los Hospitales y Sanatorios de París, Davos y Munich

Fundador y Director del Dispensario Antituberculoso de la Comisión Gestora Provincial contra la Tuberculosis.

RAYOS X

CONSULTA DE 1 A 3

Gobernador Alonso, 1, Huelva

Teléfono 1990

Informaciones Telegráficas y Telefónicas

Consejo de Ministros

Parece que se discutió el convenio comercial con Uruguay

MADRID.—A las once y media se reunieron los ministros en Consejo, en el Palacio de la Presidencia.

La reunión terminó a la una y media de la tarde.

Dice así la nota oficiosa facilitada.

Gobernación.—Decreto autorizando al ministro para que, por medio de la Dirección general de Telecomunicaciones, y mediante los concursos correspondientes, se verifique el suministro de cuatro tipos de radioeléctricos transportables para las atenciones del servicio en las islas Canarias.

Marina.—Propuesta de ascenso a favor del capitán de Ingenieros de la Armada don Augusto Riquelme Ojeda.

Idem ascenso al empleo inmediato superior a favor del capitán maquinista don Eustaquio García y del teniente maquinista, don José Pérez Nuncio.

Idem a teniente coronel de Marina al comandante don Eugenio de la Huerta.

Idem ascenso al empleo inmediato al comandante médico don Rafael Berenguer, al capitán médico don Juan Lombra García, al teniente médico, don Mariano García Velicia y don Vidal García Bragado, de la misma graduación.

El ministro de Marina dio cuenta del excelente resultado de las maniobras y del estado de disciplina de la marina de la que hizo un elogio.

Hacienda.—Aprobación de la distribución de los fondos del mes.

Resolución de la Carta municipal de Santa Cruz (Las Palmas).

Concesión de pensiones por inutilización en los actos del servicio.

Agricultura.—Aprobación de varios expedientes denegando la excepción solicitada por varios exgranos de España con respecto a la aplicación de las leyes de reforma agraria.

Decreto aprobando el reglamento y dando instrucciones para la repoblación forestal.

Obras Públicas.—Expediente referente a la apertura de la carretera de San Sebastián a Aranda del Duero.

Aprobando el proyecto de reforma del puerto de Córcega, en Córcega.

Idem aprobando los proyectos reformados de la carretera de Ronda a San Pedro Alcántara, Fuente Obejuna al Castillo de las Guardas y Benimejar a Barbasá.

Decreto concediendo honores de jefe de Administración al donante de Obras Públicas, jubilado don Manuel García Arduña.

A propuesta del ministro se acordó nombrar una Comisión interministerial que estudie la situación económica y financiera de Levante para proporcionar los medios para conjurar la crisis por que atraviesa la Factoría del puerto de Sagunto.

Antes del Consejo llegó a la Presidencia, para cumplimentar al señor Azana, el embajador de Francia en España, M. Herbetle, por haber terminado la licencia que venía utilizando, y que coincide con el aniversario de la presentación de sus cartas credenciales.

Don Fernando de los Rios, dijo a los periodistas que se continuaba sin noticias referentes a nuestros aviadores Barberán y Collar.

MAS DEL CONSEJO

MADRID.—Al terminar el Consejo de ministros celebrado hoy y del que damos cuenta, los ministros rehuyeron hablar con los periodistas y abandonaron rápidamente la Presidencia.

Extramó mucho la brevedad del Consejo, tanto que algunos ministros tuvieron necesidad de esperar la llegada de sus automóviles, pues los chóferes creyendo que la reunión duraría el tiempo ordinario, se habían marchado a almorzar.

Aunque nada se dice en la nota oficiosa facilitada a la Prensa, parece que todo el tiempo que duró la reunión de los ministros se invirtió en discutir el convenio comercial con el Uruguay, que, como es sabido tanto ha disgustado a la región gallega. Por ello es de suponer que había ostentado su disgusto entre sus compañeros, el ministro de la Gobernación, señor Casares Quiroga.

Recoge la frase del fiscal de que esto no debe convertirse en un debate político y añade:

He de hacer constar que al cono-

cer que el anterior fiscal pedía para el general la pena de muerte, me trasladé al Hospital militar para decirle a Cavalcanti para ver cómo reaccionaba aquel hombre y proponerle dos cosas: la evasión o presentarse ante la opinión.

A esto me contestó el general Cavalcanti:

—Evidente, nunca; porque yo no he intervenido en nada ni he comprometido a un solo soldado ni un oficial, porque si lo hubiese hecho, no los hubiese abandonado jamás.

El general Sanjurjo mandó la guarnición de Sevilla. Perdió la Partida y está pagando la pérdida en el presidio. Yo no puedo apropiarme de hechos que para gloria suya corresponden a ellos y yo a mí.

Y entonces yo tuve la convicción de que el general Cavalcanti era inocente.

Decía el ministerio público que la presencia del general Cavalcanti serviría para animar a las tropas y al pueblo, y debo pensar el fiscal que, si en vez de Cavalcanti hubiese aparecido el señor Maciá en la calle de Prim, hubiese ocurrido lo mismo. (Risa.) Pues se trataba solamente de enardecer a las masas.

(Se suspende la sesión por quince minutos.)

Un descanso

Después de los minutos de descanso acordados por la Sala, se reanuda la sesión, y sigue en el uso de la palabra la defensa del general Cavalcanti.

Comienza el señor Fanjul recordando las dos declaraciones prestadas por su defendido, en las que manifestaba que iba al ministerio de la Guerra. La Sala ha de hacer cargo que hay ocasiones en que no puede decirse toda la verdad.

Al general Cavalcanti se le detiene a las nueve y media de la mañana en su domicilio, y se le tras-

tar, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

De los cinco mil folios que tiene el sumario sólo aparecen las declaraciones de cuatro soldados y tres camareros, en las que se habla del general Cavalcanti.

Hasta aquí—dice el señor Fanjul—he jugado la partida mano a mano con el fiscal y ahora voy a darle ventaja. Supongamos que es cierto cuanto ha dicho el fiscal, y aún así no habría pruebas para condenarlo, porque no hay un solo testigo que avale haber visto al general Cavalcanti mandando las tropas. Si el general intervino en el movimiento, ¿cómo no llevaba sus ayudantes? ¿Es posible que par-

ta, en el que se requiere el máximo de actividades extraordinarias.

Relata la conversación del general Fernández Pérez con Cavalcanti, cuando el primero fué a visitarle y a convencerle para que acudiese a la manifestación pacífica que se proyectaba. Mi defendido—añade—se negó en absoluto, ante el temor de salir engañado.

Luego dice que ya está demostrado que la manifestación iba a ser pacífica.

Las tropas estaban de acuerdo con la Guardia civil y con la guardia de Asalto, que se mostraron dispuestas a acudir a la manifestación, y así no pudo extrañar a nadie el ver las tropas próximas al ministerio de la Guerra.

Se les hizo traición, y las fuerzas del Gobierno asesinaron a los soldados. La organización del movimiento fué incoherente y el Gobierno la convirtió en sangrienta.

Es evidente que el general Cavalcanti no fué el director del movimiento, pues lo fué el general Barrera.

Se suspende la sesión por breves minutos.

Continúa en el uso de la palabra el señor Fanjul, y hace un análisis de las páginas del sumario y de la prueba testifical, poniendo de manifiesto las contradicciones en que se ha incurrido, pues hay unos que afirman haber visto al general Cavalcanti, otros dicen que no le vieron personalmente; pero que se lo dijeron, y otros que iba dentro de un automóvil, desde el que se disparaba.

El señor ALBORNOZ: S. S. no sabe lo que es comunista. El señor BALBONTIN: En Rusia hay libertad para el proletariado. (Parte de la mayoría increpa al señor Balbontin. Este le contesta, llamándole "enchufista". El escándalo es inenarrable. Después de grandes esfuerzos y de un ruido de tumulto, el señor Besteiro logra imponer su autoridad).

El señor BALBONTIN anuncia que será inútil esa gesticulación frecuente de la mayoría, porque me opondré con todas mis fuerzas a este proyecto de ley, al que tiene presentadas 280 enmiendas y presentará muchas más, y provocará estas discusiones y estos escándalos continuamente.

He de combatir—dice—este proyecto hasta que le apliquen la "guillotina".

El señor ORTEGA Y GASSET (don Eduardo), interviene. Dice que este proyecto de orden público es el más duro que se ha presentado en ningún Estado fascista.

Terminada la discusión de totalidad, se discute el artículo primero.

Los señores BALBONTIN y ORTEGA Y GASSET lo combaten extensamente, haciendo obstrucción.

El señor SANCHEZ COVISA, por la Comisión, les contesta.

Se suspende el debate y se levanta la sesión a las nueve de la noche.

DE LOS SUCESOS EN EL PUERTO
MORON.—Con motivo de ser la víctima del suceso ocurrido ayer mañana en el Puerto de Santa María hijo de esta población, la tragedia ocurrida ha impresionado hondamente.

Anoche, al dar cuenta la radio de lo ocurrido, numerosos amigos de Luna Hidalgo, cumpliendo peno so deber, notificaron la noticia a la madre de la víctima, una pobre viuda, madre de numerosos hijos. La escena desarrollada fué dolorosísima.

Hemos inquirido informes de la vida de aquel, y nos dicen que es de familia honradísima y que él siempre se había comportado dignamente en su trato social y como hombre y trabajador.

Esta madrugada han salido para el Puerto de Santa María dos hermanos de Luna Hidalgo acompañados de varios familiares y amigos.

LOS PREPARATIVOS PARA LA ELECCIÓN DEL PRESIDENTE DEL TRIBUNAL DE GARANTÍAS CONSTITUCIONALES

MADRID.—En la Cámara han terminado los preparativos para la elección de presidente del Tribunal de Garantías Constitucionales. La votación se verificará el jueves, pues ya es sabido que el plazo expira el sábado próximo.

La elección se hará por papeletas y el elegido tendrá que obtener 236, la mitad más uno de los diputados en la primera elección. Si la elección se repite por no haber obtenido ninguno el número suficiente de votos, será proclamado el que más tenga en la segunda elección.

El mismo día serán elegidos los dos vocales que representarán a la Cámara en el citado Tribunal.

El resto de la sesión será para aplicar el "quórum" a las leyes pendientes de aprobación. De modo que la sesión de la tarde del jueves estará dedicada exclusivamente a votaciones.

UNA NOTA DE OBRAS PUBLICAS

MADRID.—En la subsecretaría del ministerio de Obras Públicas han facilitado una nota conteniendo las órdenes de libramiento de varias cantidades para carreteras. Entre las órdenes se encuentra una referente a la provincia de Málaga para la construcción de un camino vecinal desde Almagren a la carretera del Sancejo a Peñarubia por la cantidad de treinta y cinco mil pesetas.

EL EXTENSIÓN CORONEL INFANTES HA SIDO TRASLADADO NUEVAMENTE AL PENAL

MADRID.—El extenión coronel don Esteban Infantes ayudante que fué del general Sanjurjo, ha sido trasladado nuevamente al Penal de San Miguel de los Reyes, de Valencia, donde extinguir la condena que le fué impuesta, después de prestar declaración en la vista de la causa por los sucesos del mes de Agosto.

SOBRE EL OFRECIMIENTO DE EMPLEOS PUBLICOS

MADRID.—En la Presidencia del Consejo de ministros han facilitado la siguiente nota: Se están publicando en la Prea anuncios y notas referentes a vacantes y adjudicación de destinos públicos, y hasta se han hecho algunos ofrecimientos envían do relaciones de destinos.

Como en todo ello pudiera haber error y sorprender la buena fe del personal que en su día pudiera tener derechos a disfrutar de estos beneficios al publicarse el proyecto de ley de los subalternos de Estado, se advierte que dicho proyecto se encuentra en estudio para ser debatido en las Cortes y en tanto ello no suceda, deben ser acogidas con reservas todas las noticias relacionadas con esta clase de destinos.

En la Agencia CITROEN, se reparan toda clase de artículos de caucho

Véase cuarta plana

1923
12
JULIO

CRONICA RETROSPECTIVA

HACE DIEZ AÑOS

Actuaba en el teatro Mora la Compañía de Macia Revert.

En Santa Ana la Real puso fin a su vida, ahorándose de una viga, el anciano Angel Vázquez Romero (a) «Labano».

El vecino de La Zarza Juan Fernández Tamaño, que se encontraba cazando en una finca de

aquel término tuvo la desgracia de resbalar disparándose la escopeta y resultando muerto en el acto.

En El Escorial falleció la madre de los hermanos Quintero, doña Can delaria Quintero.

Se declararon en huelga los empleados del Banco Español de Crédito, de Madrid.

ANUNCIO

Jurado Mixto de Industrias de la Alimentación

(Seco)n Panadería)

Por el presente se pone en conocimiento de patronos y obreros de la Industria de Panadería de esta Provincia, que el Pleno celebrado por este Jurado Mixto, de fecha 28 de Junio pasado, se acordó por unanimidad que hasta tanto se aprueben bases de trabajo reguladoras de esta Industria, quedan prorrogadas y en vigor en todos los pueblos de la Provincia, los contratos colectivos vigentes en la actualidad y a falta de ellos las normas de trabajo que la costumbre tenga en vigor en cada pueblo.

El Secretario, Juan Tirado, V. B.

El Presidente, M. Martín Bolaño.

Dinero, comodidades, bienestar para los suyos: Puede Vd. conseguir por un medio sencillo ¿Cómo?

Comprando loterías en la población y acreditada Administración núm. 2 de Huelva, Almirante H. Pinzón núm. 5

Para pedidos al Administrador Jesús Dabrio Maestro.

Delegación de Hacienda

(D)

La «Gaceta de Madrid» publica una orden ministerial por la que dispone que desde el día de ayer las horas para el servicio de ingresos y pagos por cuenta del Tesoro en el Banco de España sean de nueve a trece.

CINEMA PARK

«LUZ AZUL EL MONTE DE LOS MUERTOS»

En el programa doble de hoy figura como máxima atracción el estreno de esta grandiosa producción que encierra el más bello poema de la pantalla. «Luz azul» es una vieja leyenda de subyugante interés; dramática narración de una superposición de los habitantes de las montañas dolomitas plena de sobrecogedora emoción. En esta película es de admirar una maravillosa azul cristalina que refleja la luz azul de los rayos lunares.

Por todos conceptos es digna del éxito que obtiene donde se exhibe.

El espectáculo principiará y terminará con la proyección de «Caravanas bélicas» de la que son protagonistas Gary Cooper y Lily Damita.

Mañana, estreno de la portentosa producción de arte supremo «Caprichos de la Pompadour», intriga galante de la Corte de Luis XV en un deslumbrante ambiente de fastuosidad y lujo.

El viernes «En la quietud del puerto» producción italiana que gustará extraordinariamente.

Y el sábado «El desfile de la risa» que es una carcajada continua.

A las Playas de Punta Umbría

La Empresa de los barcos a continuación reseñados se compromete a hacer público que a partir del día 18 de Junio efectuarán los servicios regulares diarios con los horarios oficiales siguientes:

VAPOR
«Andalucía»

Salidas de P. Umbría: 8 de la mañana, 10 y 12 tarde, 4 y 40, 7.

Salidas de Huelva: 9 de la mañana, 11 y 3 tarde, 5 y 40, 8.

CANOA
Maria Luisa

Salidas de P. Umbría: 8 y 20 mañana, 10 y 20, 12 y 20, 2 y 20 tarde, 6 y 20.

Salidas de Huelva: 9 y 20 mañana, 11 y 20, 1 y 20 tarde, 4, 7 y 20.

Precios los de costumbre
NOTA.—Los domingos y días festivos se harán los viajes extraordinarios que sean precisos, a la afluencia, de público lo requiera.

Es la Canoa que mas servicios presta.

Hipotecas
Agencia de Préstamos con el Banco Hipotecario de España

José María Domínguez Q. Requiza, Huelva, 21

Vida societaria

EL CONSEJO OBRERO DE Z. H.

Se reunió en asamblea el Consejo Obrero de Z. H. (Décima cuarta Zona) afecto al Sindicato Nacional Ferroviario, eligiendo la siguiente nueva Junta:

Presidente.—Silvestre Serrat Martín.

Secretario-contador.—Juan Lorenzo González.

Tesorero.—Simón Mora Quintero.

Vocales: Joaquín García Medina, José Romero Patiño, Antonio Alarcón Chaparro, Ventura Montano Guerrero y Antonio Lucio Moreno.

SOMBREROS-CORBATAS-LIGAS BERNAL

3, Concepción, 3 1-1 Huelva

R. Coello Vallarino

Enfermedades de los ojos ESPECIALISTA

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 6

General Bernal, 1 pral.

HUELVA

NOTICIAS

En la iglesia de San Pedro y ante el altar de la Virgen de la Cintas contrajeron matrimonio la simpática y distinguida señorita Pepita Gomez Invernó, hija de nuestro buen amigo don Francisco Gomez, agente comercial, con el culto practicante de las Intervenciones militares del Rif don Diego Zambrano Domenech, sica do padrinos el padre del novio, al cual representaba su hijo don Julio notable escultor y la madre de la novia, doña Rosario Invernó.

Los nuevos esposos a los cuales desamamos una eterna luna de miel, salieron para Sevilla, Córdoba, Granada, Badajoz y otras capitales.

BUENA OCASION

Se vende prensa hidráulica de vagonetas, construcción «Matias Lopez», propia para molino acifero, con capacidad para veinte fanegas de aceitunas.

Está seminueva y se cedería en buenas condiciones.

Puede verse y tratarse en Trigueros, calle Fernando Belmonte número 37. (Molina).

COCHE NIÑO se vende.

Ocasión. Daóz, 2.

Gobierno civil

(O)

¿Hacia la solución del conflicto de Ayamonte?

Al recibimos ayer el gobernador interino señor Mesa Chaix, nos manifestó que según le comunicaban de Ayamonte, hoy saldrán a pescar los barcos tarrafes de la Casa Feu Hermanos.

Respecto a las demás Casas el gobernador tiene muy buenas impresiones, esperando que hagan lo propio dentro de breves días.

El señor Mesa Chaix dijo que anteayer había asistido con el secretario del Gobierno, al sepelio de la señora esposa de don Crescenciano Bilbao.

¿Qué pasa en Gibrat-león?

Anoche nos sorprendió la salida de un camión con fuerzas de la Guardia civil, al mando de un oficial, que a toda prisa se dirigía por la carretera de Gibrat-león.

Debidamente informados, podemos asegurar que estas fuerzas se dirigen a Gibrat-león donde los ánimos se encuentran muy excitados con motivo de estar anunciada para anoche una sesión municipal, en la que se iba a proponer un voto de censura contra el alcalde.

El envío de fuerzas ha sido ordenado por el gobernador para garantizar el orden.

A la hora en que escribimos estas líneas, ignoramos si han ocurrido incidentes en dicho pueblo.

POLICLINICO MEDICO-QUIRURGICO

Almirante Cornejo, 19

DIAS Y HORAS DE CONSULTA

Medicina

Dr. D. Manuel Romero Blanco

Miércoles y sábados, de 10 a 11

Garganta, nariz y oídos

Dr. D. A. Sánchez Virella

Miércoles y sábados, de 10 a 11

Enfermedades de los ojos

Dr. D. Rafael Coello Vallarino,

Martes y viernes, de 10 a 11.

Clrurgia

Dr. D. Julio Acal Cámara.

Lunes, miércoles y viernes, de 11 a 12

(O)

Reglamentos y detalles para inscripción en la Administración de 3 a 7 tarde

ca. «Diario de Huelva»

A la op nió n taurina de Huelva

La Empresa de esta Plaza de Toros, ante algunos rumores desagradables para ella, que han llegado a sus oídos, quiere salir al paso de los mismos para que cada cual quede en el lugar que le corresponde.

Es cierto que Los Charros no estuvieron afortunados en su actuación, y esta Empresa es la primera en lamentarlo, pero ya hay algunos que dicen que hemos ensañado al público, y esto no podemos tolerarlo de ninguna manera.

Los Charros en el Torero es el número de más prestigio y categoría en su género que existe en la actualidad; por eso lo contrató esta Empresa. Si su trabajo no alcanzó todo el éxito que alcanza donde quiera que actúan, fué debido a que su principal artista, el charro Aparicio, sufrió un accidente al saltar del caballo al potro, quedando inutilizado por lo tanto para salir a lidiar y derribar a los toros que lidiaron sus compañeros. Este accidente pudo apreciarse el público perfectamente, así como también pudo apreciar la maestría y destreza del referido charro Aparicio en manejar el lazo, antes que le ocurriera el accidente que le impidió seguir en su trabajo.

Esto por una parte. Por otra, no todos los días están los artistas bien. Hay veces en que a pesar de ellos mismos, no le salen las cosas a medida de sus deseos. Esto estamos harto de presenciarlo en los toreros de más categoría y positi; por lo tanto no es justo ensañarse con la mala suerte de estos artistas, y mucho menos culpar a la Empresa de su poca fortuna.

También quiere esta Empresa hacer constar categóricamente que es completamente incierto que fuera multada por haber vendido más localidades que las que hace la Plaza. Un delegado de la autoridad competente presenció la liquidación de taquilla y pudo comprobar por sí mismo que se habían vendido bastante menos localidades que las que caben en la Plaza oficialmente.

Explicaciones son estas que la Empresa se cree en el deber de dar al público, para desvirtuar las murmuraciones de personal mal intencionadas, y porque cree correspondiente así al favor que el público de Huelva le dispensa.

LA EMPRESA.

Seguros de incendios - Explosiones - Paralización de trabajos - Cosachas - Seguros de vida

LA URBANA y EL SENA

Seguros de accidentes de todas clases y Responsabilidad Civil

Agentes en los principales pueblos

Dirección particular para HUELVA y su provincia:

Domingo Gómez Márquez

Castelar, 34 Teléfono, 1381 Apartado, 65

Quiere usted pasar un rato agradable...? Dónde...?

EN LA

Gran Venta «Cardeñas»

GRAN ORQUESTA dirigida por el reputado maestro

Bernabé - Jazz - Teléfono, 1327

Haiga una visita a esta venta, aunque sea solo por curiosidad.

Liquidación de todos los artículos de la Temporada de VERANO

Casa LOPEZ Calle Rascón n.º 17

(junto a la Casa de Socorro)

Liquida durante todo el mes de Julio, todas las existencias de verano a PRECIOS REDUCIDISIMOS

Nada de «música», ni tratos con telas de pacotillas, y si artículos de marcas acreditadas donde no pudes haber engaños

Véan algunos precios que detallamos y los demás artículos marcados en igual forma

Camiseta Sport 0'75

Camisa Sport con cuello 1'75

Tapete orillado bordado 2'00

Stores gran novedad 4'00

A bornones para niños desde 4'90

Sábanas para baño, desde 3'25

Colchas de todos los colores 3'50

Pañuelos crespón, para cabaleros 0'80

Plazas de grano oro 9'50

Juegos cama bordado 9'90

Juego mantelería bordado 5'00

Blusas lisas o perforadas 4'00

Estetilla cruda para metro 3'25

traje de caballero 0'85

Opalina todos los colores 0'85

Percalles para batas 0'85

Las sedas las liquidamos a la mitad de su valor

Gasas lisas y estampadas, dibujo novedad, a 3 pesetas

Gasas bordadas de 8 pesetas a 4 pesetas

Rebordin y Flamlis a 4 pesetas

Los crespones de 3 pesetas a 1'50 pesetas el metro

Aprovechar la ocasión de visitar esta Casa

Todos los Viernes, REGALAMOS UN OBJETO DE VALOR, que se rifará a las doce de la mañana, a la vista del público.—El próximo

Viernes, día 14 se rifará un magnifico traje para señora de seda natural.

Casa LOPEZ Rascón n.º 17

(Junto a la Casa de Socorro)

El Tapete Turco del viernes 7 tocó en el n.º 304

Lea V. el DIARIO

DIARIO DE HUELVA

Lotería Nacional

Sorteo del día 11 de Julio de 1933
Primer premio 26.123 Sevilla-Barcelona
Segundo " 14.245 Madrid-Sevilla
Tercero " 23.694 Barcelona

CON 2.000 PESETAS		DIEZ MIL	
8.818 Carmona, Barcelona	042 139 140 143 155 180 182	230 249 267 304 334 337 346	
6.476 Barcelona, Madrid	347 378 381 415 437 453 407	503 583 589 605 648 683 731	
24.946 Barcelona, La Línea	737 743 764 781 825 826 914	937 959 961 974 983	
1.677 Barcelona			
5.330 Almedralejo, Santander	014 050 058 092 099 133 146	170 191 244 283 291 300 305	
31.561 Barcelona, HUELVA, Ma-	401 440 447 453 459 520 540	618 629 667 698 736 749 794	
dríd	834 852 904 917 924 967		
2.157 Barcelona			
5.593 Barcelona			
30.200 Barcelona			
18.837 Valencia			
UNIDAD		DOCE MIL	
002 003	007 016 037 070 119 131 136	151 152 196 227 253 264 267	
CENTENA		VEINTI MIL	
039 090 145 159 173 184 222	354 361 378 418 426 437 447	449 459 528 528 538 546 554	
224 237 246 251 314 320 338	556 573 618 643 684 697 708	743 748 749 778 814 824 838	
354 355 376 382 439 453 488	845 847 850 862 886 900 901	942 973	
550 566 592 601 650 683 735			
700 751 759 907 788 842 856			
877 880 901 946 951 952			
MIL		CATORCE MIL	
015 017 056 074 089 098 135	069 054 093 095 103 123 131	142 163 199 203 224 230 231	
146 164 166 185 194 210 216	239 243 278 281 345 362 457	468 519 711 721 752 784 791	
246 247 251 274 281 282 294	846 867 884		
296 354 391 392 492 502 513			
517 550 571 575 619 662 676			
688 722 730 731 799 825 832			
833 838 866 874 885 959 987			
989 990			
DOS MIL		QUINCE MIL	
001 042 089 101 104 115 132	008 018 032 024 109 152 170	174 202 204 207 223 240 264	
139 182 190 291 313 314 346	276 291 295 304 312 324 326	341 344 353 409 455 518 531	
408 487 498 499 517 534 543	539 558 578 582 610 614 627	632 647 671 695 737 737 770	
501 581 632 639 646 663 681	780 784 793 801 818 874 885	003 923 929 936 957	
697 700 726 740 836 886 905			
991			
TRES MIL		VEINTI MIL	
003 030 074 077 078 116 126	003 030 074 077 078 116 126	181 209 262 268 283 299 340	
160 208 218 222 243 244 261	160 208 218 222 243 244 261	374 377 397 411 435 442 450	
326 339 358 363 392 501 513	326 339 358 363 392 501 513	479 495 517 542 602 614 627	
546 547 555 557 571 599 614	546 547 555 557 571 599 614	676 681 698 700 799 833 835	
711 726 751 836 885 898 930	711 726 751 836 885 898 930	911 954 966 988	
934 948 950 979	934 948 950 979		

No deje de aprovechar la reducción de precios del coche

Ford

Vea al Agente

Auto Salón - Zafra, 4 - HUELVA

CUATRO MIL				DIEZ Y SEIS MIL						
02	102	108	116	127	175	019	026	030	089	090
09	262	268	283	299	340	159	184	215	239	246
77	394	402	411	441	457	315	319	370	374	382
05	517	542	602	614	627	448	469	473	483	525
01	698	700	709	833	835	774	679	693	703	710
4	966	988				764	799	855	859	861
						902	918	925	942	949
						984	990			
SEIS MIL				DIEZ Y SIETE MIL						
08	108	154	168	179	197	000	010	023	026	055
19	252	334	345	346	349	215	245	253	287	295
09	433	434	451	459	467	000	010	023	026	055
45	548	549	551	567	583	215	245	253	287	295
26	726	758	784	795	804	393	422	433	440	464
03	909	952	954	976	986	482	503	515	544	575
						672	679	700	833	838
67	104	184	194	197	243	939	967	968	987	993
10	341	368	402	425	444					
05	496	505	542	571	593					
32	63	636	676	686	695	019	042	054	080	137
22	795	817	905	915	937	189	193	276	296	309
						413	459	516	541	542
						600	617	635	668	737
OCHO MIL				DIEZ Y OCHO MIL						
67	104	184	194	197	243	939	967	968	987	993
10	341	368	402	425	444					
05	496	505	542	571	593					
32	63	636	676	686	695	019	042	054	080	137
22	795	817	905	915	937	189	193	276	296	309
						413	459	516	541	542
						600	617	635	668	737
NUEVE MIL				DIEZ Y NUEVE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTE MIL				VEINTE Y UN MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTE Y DOS MIL				VEINTE Y TRES MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTE Y CUATRO MIL				VEINTE Y CINCO MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTE Y SEIS MIL				VEINTE Y SIETE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTE Y OCHO MIL				VEINTE Y NUEVE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI MIL				VEINTI Y UN MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y DOS MIL				VEINTI Y TRES MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y CUATRO MIL				VEINTI Y CINCO MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y SEIS MIL				VEINTI Y SIETE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y OCHO MIL				VEINTI Y NUEVE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y CINCO MIL				VEINTI Y SEIS MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y SEIS MIL				VEINTI Y SIETE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y OCHO MIL				VEINTI Y NUEVE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y CINCO MIL				VEINTI Y SEIS MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y SEIS MIL				VEINTI Y SIETE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y OCHO MIL				VEINTI Y NUEVE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y CINCO MIL				VEINTI Y SEIS MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	901	921	936	987				
05	987									
VEINTI Y SEIS MIL				VEINTI Y SIETE MIL						
00	067	104	184	194	197	243	275	310	341	368
01	368	402	425	444	486	495	496	505	542	571
02	571	593	600	632	654	669	671	691	713	724
03	724	735	740	755	765	770	801	816	834	853
04	853	859	90							